



Del Valle: “El sector asegurador es un garante de protección en tiempos de incertidumbre”

Matteo Allievi. Madrid

Ante un panorama global inestable y en constante transformación, la industria aseguradora defiende ser un pilar de estabilidad para los ciudadanos y la economía. Durante su participación en el XVII Encuentro Financiero EXPANSIÓN-KPMG, organizado con la colaboración de American Express y Cunef Universidad, la presidenta de Unespa, Mirenchu del Valle, reivindicó ayer la fortaleza del sector asegurador, al subrayar que “es un garante de protección en tiempos de incertidumbre”.

La directiva advirtió de que las tensiones geopolíticas, las disrupciones comerciales y los cambios de hábitos sociales han alterado las bases de la economía. “Llevamos décadas asociando progreso con

estabilidad, pero la estabilidad se ha convertido en un bien escaso y la nueva normalidad habla de incertidumbre”, afirmó.

A su juicio, esta volatilidad “ya no es un elemento coyuntural, sino que se ha convertido en un factor estructural”.

Del Valle articuló la contribución del sector asegurador basándose en tres pilares alineados con la visión de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

El primer pilar se centra en la necesidad de canalizar ahorro a largo plazo para financiar las transiciones energética y digital. Entre las medidas clave, propuso implantar en España mecanismos de adscripción automática (*autoenrollment*) –al estilo de Reino Unido– para lograr que en

MIRENCHU DEL VALLE
Presidenta de Unespa

“La estabilidad se ha convertido en un bien escaso y la nueva normalidad habla de incertidumbre”

2030 el 50% de la población trabajadora cuente con un plan de pensiones.

El segundo eje aborda la sostenibilidad frente al impacto devastador de los fenómenos meteorológicos extremos, tras un verano marcado por incendios, sequías y problemas de navegabilidad en los ríos europeos. Del Valle hizo un llamamiento para estructurar una “alianza por el seguro en el ámbito climático” que reúna a todos los actores implicados.



El tercer pilar sitúa la regulación como un motor de competitividad siempre que sea ajustada y libre de cargas administrativas innecesarias. Del Valle valoró el paquete de doce directivas ómnibus orientadas a ahorrar 17.000

millones de euros en costes burocráticos y respaldó la petición de la federación europea para que la competitividad se integre formalmente en el mandato de los supervisores financieros nacionales y europeos.